

**X Seminario RedMuni:
"Nuevo rol del Estado, nuevo rol de los Municipios"
13 y 14 de agosto de 2009**

Título de trabajo: **Lo subjetivo de los proyectos de incubadoras de empresas sociales de producción.**

Eje Temático: Políticas sociales en el ámbito local; Municipios, economías regionales y sectores productivos

Palabras clave: desempleo juvenil; joven; subjetividad; empresas sociales de producción; incubadora de empresas.

Nombre completo del/de los autor/es:

Galardo Verónica Elisa (estudiante de la Licenciatura en Ciencias Políticas de la UNLaM). V7galardo@yahoo.com.ar

Irigoyen Marisa (Docente investigadora del Depto. de Ciencias Económicas de la UNLaM). irigoyenmarisa@yahoo.es

Virdo Alberto Nicolás (Docente investigador del Depto. de Ciencias Económicas de la UNLaM). alberto_nicolas@yahoo.es

Yovan Leonardo Martín (Docente investigador del Depto. de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNLaM). yovanlm@yahoo.com.ar

Si bien la problemática del desempleo es un fenómeno mundial que afecta a toda la población activa, la falta de empleo es un problema que afecta especialmente a los jóvenes, que se ven expuestos, en comparación con los adultos, a mayores niveles de incertidumbre económica y social.

En Argentina, un 25,1% de la población joven activa (700.000 personas) está desocupada, lo cual representa más de tres veces que el promedio de la PEA total. Es decir que entre los jóvenes integrados al mercado de trabajo uno de cada cuatro se encuentra desocupado. La desocupación juvenil afecta más fuertemente a las mujeres, a aquellos que han alcanzado menores niveles de educación formal (sobre todo a las personas con educación secundaria incompleta) y a los más pobres. En líneas generales, el desempleo juvenil en la Argentina no es sólo un problema de acceso al primer empleo.

En los últimos tiempos se proponen e implementan desde los diversos niveles de gobierno (entre ellos los municipios), universidades y centros de profesionales, diversas iniciativas dedicadas a intervenir sobre la problemática del elevado desempleo juvenil y la inclusión social de los jóvenes a través del trabajo. En gran parte, las propuestas puestas en práctica para posibilitar la inserción ocupacional de los jóvenes, están apoyadas en los modelos de la economía clásica y muestran una representación de la joven descontextualizada de sus condicionamientos históricos, socioculturales y económicos.

Entendemos que es posible otra mirada de este problema social y de los sujetos que afecta, y en el contexto de los avances teóricos metodológicos de proyecto, nos proponemos presentar algunos avances sobre la perspectiva elegida, que van señalando la importancia de ubicar la mirada en la incidencia de la subjetividad de los jóvenes participantes de programas de apoyo a emprendimientos sociales de producción.

Consideramos que las incubadoras de empresas sociales de producción inciden de forma estructurante en la subjetividad de los jóvenes promoviendo

conductas proactivas y creadoras y pueden contribuir a generar condiciones intersubjetivas que promuevan la inclusión social de jóvenes en riesgo.

Para ello, además de considerar las áreas de producción y comercialización, es necesaria la atención del proceso psico-social para garantizar y sustentar la capacidad de las incubadoras en el logro de sus propósitos.

Desempleo juvenil. Causas y propuestas de políticas.

Desde hace dos décadas el desempleo en los jóvenes ha ido cobrando mayor relevancia en la agenda pública de los gobiernos del mundoⁱ. Aunque constituye un problema mundial, su alcance cualitativo y profundización alcanzan mayor gravedad en los países subdesarrollados.

Ser joven en un país pobre, no constituye sólo un factor de riesgo de desempleo o de precariedad laboral, sino también de discriminación y desafiliación socio-institucionalⁱⁱ. Numerosos trabajos señalan que en el caso de los jóvenes, el tener un empleo constituye, además de un medio privilegiado para la manutención económica, un símbolo de mayoría de edad, puesto que el ingreso al mundo del trabajo representa, ante todo, la transición a la vida adulta.

Para la mayoría de las personas el trabajo resulta la actividad principal para la obtención de ingresos. Pero el trabajo es mucho más que eso, es una parte fundamental para el desarrollo personal. En el caso de los jóvenes señala el pasaje, el rito de inicio en la vida adulta. Por lo que el desempleo se constituye en una de las problemáticas centrales de la realidad latinoamericana.

Y dentro de ello, los jóvenes son considerados uno de los grupos más vulnerables por los efectos que la desocupación puede tener en una etapa aún formativa de sus personalidades. Particularmente, preocupan sus efectos de marginalización, frustración, baja autoestima y desaliento, con sus secuelas de violencia y crimenⁱⁱⁱ.

La relevancia del desempleo juvenil

Son diversos los motivos, hechos y circunstancias que han hecho que las últimas dos décadas se acreciente el interés y atención por el desempleo juvenil.

Un primer grupo lo constituyen los factores demográficos. El incremento del volumen de jóvenes que conforman la población en general y también la Población Económicamente Activa (PEA) de los países de la región.

Estas transformaciones en la composición etaria de las sociedades se ha producido en un escenario socioeconómico que se ha caracterizado por el elevado desempleo de la población en general y la joven en particular. Este cambio en la conformación societaria produjo una acentuación del peso político que esta franja de la población adquiere en el escenario electoral.

En segundo lugar, son la preocupación de los organismos internacionales y el lugar que estos le confieren a la problemática en sus agendas y líneas de trabajo. En 1985, La Asamblea General de la ONU declaró a este como el Año Internacional de la Juventud y apoyó la implementación de políticas públicas nacionales destinadas a los jóvenes.

Un década más tarde, el mismo organismo fortalecieron su compromiso con los jóvenes cuando adoptó una estrategia internacional: El Programa de Acción Mundial para los Jóvenes (PAMJ). Esta iniciativa busca incrementar el conocimiento de la situación global de la juventud y aumentar el reconocimiento de los derechos y las aspiraciones de los jóvenes; promover políticas nacionales de juventud, mecanismos de coordinación nacional de la juventud y programas nacionales orientados a los jóvenes como parte integrante del desarrollo social y económico; y fortaleciendo su participación en los procesos de toma de decisiones.

Diez años después, las Naciones Unidas respaldaron, además, la Convención de los Derechos e Jóvenes de Ibero América, firmada en España en Octubre del 2005, y la consideran un modelo a seguir por otras regiones.

Por último, existe un tercer grupo que pone de relevancia factores de tipo psico-sociales. Son las que se vinculan a los “comportamientos riesgosos” de los **Galardo, V; Irigoyen, M; Virido, A; Yovan, M; Lo subjetivo de los proyectos de incubadoras de empresas sociales de producción (2009)**

jóvenes desempleados, principalmente los que se cuentan en el grupo de los que no trabajan ni estudian.

Estos tres grupos de causas han posibilitado el incremento en la atención de la juventud por parte del Estado en cualquiera de sus niveles de gobierno. En gran parte de ellos se han constituido áreas de estudio y trabajo dedicadas a los jóvenes y sus problemáticas.

Dentro de estas últimas los problemas de educación y empleo son seguramente los que mayor desempeño y atención requieren. No obstante, al menos en las políticas dedicadas a permitir el empleo en los jóvenes no siempre parten de orientaciones afines.

Como se explica el desempleo juvenil?

El análisis de las causas del desempleo juvenil se puede realizar desde distintas orientaciones teóricas dentro de la llamada Economía del Trabajo. Cada una de estas perspectivas no siempre comparte idénticas preocupaciones teóricas, políticas y sociales.

La corriente más ortodoxa, y la más extendida, entiende el que desempleo entre los jóvenes es causa de la falta de equilibrio entre la oferta y la demanda de puestos de empleo en el mercado laboral.

Un segundo enfoque, aborda el problema del desempleo juvenil atendiendo a un conjunto de características del funcionamiento del mercado de trabajo para este sector de la población.

Un tercer grupo de hipótesis pone el acento en las relaciones existentes entre el comportamiento macroeconómico y el mercado de trabajo.

Por último, una cuarta perspectiva analítica enfatiza el análisis de las características de los jóvenes, señalando que la heterogeneidad de esta población constituye una dimensión estructurante de los problemas laborales.

La interpretación ortodoxa acerca de la problemática del desempleo juvenil es la que ha prevalecido, en los últimos años, en la mayoría de las políticas propuestas para este sector de la población.

Su interpretación del problema se fundamenta en el entendimiento de que existe una incongruencia entre la demanda y oferta de puestos de empleo. En su versión ortodoxa, los supuestos no distinguen el mercado de trabajo de los demás mercados, partiendo del postulado de que los niveles de empleo y de salario real se determinan en la intersección de las curvas de oferta y demanda de fuerza de trabajo en un mercado de competencia pura y perfecta, por lo tanto no habría desocupación porque el salario real debería ajustarse naturalmente a la productividad *marginal física* del trabajo.

No da así explicaciones adecuadas sobre los desequilibrios persistentes en el *mercado laboral* y ha inspirado políticas de empleo poco eficaces, basadas en la flexibilización en cuanto al uso de la fuerza de trabajo y en la reducción de los costos laborales directos e indirectos, cuyos resultados han sido dramáticos (Cursivas del autor)^{iv}.

Estudios apoyados en esta mirada, señalan la existencia de un insuficiente ajuste en los sistemas de educación y capacitación a lo que demandan las empresas. Se postula así que los jóvenes tienen una preparación inadecuada para el mercado de trabajo, dado que aquellos no se hallan suficientemente orientados según los requerimientos de la estructura productiva. Por consiguiente, el problema del desempleo juvenil tiende a ser concebido en términos de barreras que limitan la “entrada al empleo”^v.

Siguiendo el mismo estudio; otro enfoque entiende el problema del desempleo juvenil teniendo en cuenta determinadas características del funcionamiento del mercado de trabajo. Los argumentos más usuales sostienen que: (a) las expectativas que los jóvenes tienen respecto a su inserción laboral son elevadas y no guardan relación con la realidad del mercado de trabajo.

A raíz de ello el periodo de búsqueda es más largo (hasta que ajustan sus expectativas o hasta que hallan el empleo acorde) y esto origina que las tasas de desempleo sean más altas que en el caso de los adultos; (b) la permanencia de los jóvenes en su primer empleo es breve y en forma relativamente rápida quedan cesantes, dada la inadecuada información que tienen sobre el mercado de trabajo y las empresas, y viceversa, debido a la ausencia de antecedentes laborales; (c) la legislación laboral introduce distorsiones al establecer, por ejemplo, un salario mínimo que no toma en cuenta las diferencias de productividad entre los jóvenes sin experiencia y los adultos con experiencia laboral, por lo que las empresas, en muchos casos, prefieren contratar personas con mayor edad y experiencia.

Un tercer grupo de hipótesis pone el acento en las relaciones existentes entre el comportamiento macroeconómico y el mercado de trabajo. Desde este punto de vista se indica que el ciclo económico afecta en mayor medida la inserción laboral de los jóvenes que la de los adultos.

Esto es así porque (a) en contextos de alto y creciente desempleo, los hogares se ven compelidos a aumentar su oferta laboral, mediante la participación de los miembros más jóvenes en el mercado de trabajo. Pero, (b) aún en el caso de lograr una adecuada inserción en el mundo del trabajo, los jóvenes son los primeros en ser despedidos por las empresas, debido a la reticencia de estas últimas a desprenderse del personal con mayor experiencia, a los mayores costos de despido del personal con mayor antigüedad y a las consideraciones respecto del *status* de “jefe de hogar” de muchos adultos.

También, (c) en las fases de recuperación, las empresas tienden a contratar primero a los desempleados adultos, dada su mayor experiencia laboral. De este modo, (d) la conjunción de estas circunstancias lleva a muchos jóvenes a abandonar sus estudios sin poder lograr a cambio una inserción adecuada en el mundo del trabajo, lo que en muchos casos conduce a situaciones de exclusión social.^{vi}

Por último, una cuarta perspectiva analítica enfatiza el análisis de las características de los jóvenes, señalando que la heterogeneidad de esta población constituye una dimensión estructurante de los problemas laborales. Se argumenta que las formas de inserción laboral de los jóvenes están determinadas por los atributos individuales y por las características de sus hogares.

En este sentido, aspectos tales como la edad, el sexo, la educación y la posición en la estructura social establecen marcadas diferencias respecto de las posibilidades de acceso al empleo. Una versión de esta hipótesis señala la importancia de diferenciar a los jóvenes según sus responsabilidades familiares^{vii}.

Políticas públicas para el desempleo juvenil

En muchos países de la región, entre los que se cuenta el nuestro, es reciente la incorporación a la agenda pública de los problemas de la juventud, entre ellos, el desempleo. La promulgación de 1985 como Año Internacional de la Juventud constituyó un punto de impulso para las acciones de gobierno dirigidas a la promoción del desarrollo de la juventud.

Conjuntamente con estas acciones de desarrollo, el Estado interviene en el mercado laboral con el objetivo de resolver los problemas de empleo entre los jóvenes. En términos generales, estas acciones de intervención por parte del Estado se pueden clasificar en tres tipos de políticas: de empleo a escala macroeconómica, de regulación del mercado de trabajo y en políticas del mercado laboral^{viii}.

Las políticas de empleo macroeconómico guardan estrecha relación con el contexto económico y social de un país. El tipo de medidas adoptadas y herramientas que se utilizan en el ámbito económico y social para intervenir sobre el nivel y calidad del empleo son diversas: instrumentos de índole fiscal, monetaria, de precios o ingresos, de desarrollo tecnológico o políticas regulatorias del mercado laboral. Todas orientadas principalmente a expandir la demanda de empleo. En el ámbito social, y en forma complementaria a las medidas Galardo, V; Irigoyen, M; Virido, A; Yovan, M; Lo subjetivo de los proyectos de incubadoras de empresas sociales de producción (2009)

macroeconómicas, se interviene sobre las tendencias demográficas y los comportamientos sociales para regular la oferta de empleo. Esto se realiza mediante políticas educativas, de salud y protección social.

En segundo término están las políticas enfocadas a ejercer distintos tipos de regulación en el mercado laboral. El Estado interviene en él a través de normativas que afectan a la relación entre el empleador y sus empleados. Mediante el establecimiento y de derechos y deberes del empleador y el empleado, y el control de las normativas que regulan la vinculación de ambos sectores es que se intentan corregir las imperfecciones del mercado laboral.

Por último, se encuentran las políticas de mercado de trabajo o políticas de empleo hacen referencia a un conjunto de instrumentos o programas a través de los cuales el Estado interviene en dicho mercado, con el objetivo de disminuir el desempleo, mitigar sus efectos y apoyar a la población activa en riesgo de desocupación^{ix}. Dentro de este espectro se reconocen como políticas pasivas a aquellas que otorgan prestaciones a la población desempleada, para aliviar la pérdida de ingresos. Por otro lado, las políticas activas pretenden ayudar a los desempleados a encontrar trabajo rápidamente, evitar que los empleados puedan caer en la desocupación y alentar el crecimiento de la oferta laboral.

Propuestas de emprendedorismo y autoempleo

En los últimos años; organizaciones de la sociedad civil y organizaciones comunitarias con el apoyo y financiamiento estatal y, en algunos casos, de organismos de crédito internacional han fomentado y apoyado propuestas que ven en el autoempleo, la micro-empresa y los jóvenes emprendedores una nueva opción para el problema del desempleo juvenil.

Esta estrategia se ha empezado a ejecutar a través de programas que incentivan la formación de jóvenes emprendedores y de microempresas. Estas iniciativas apuestan por el “poder de uno”. Aquí la base está en que cada joven tiene el poder de crear y surgir por sus propios medios, generando a su vez empleos para otros. Es decir que no se busca desarrollar habilidades para

Galardo, V; Irigoyen, M; Virido, A; Yovan, M; Lo subjetivo de los proyectos de incubadoras de empresas sociales de producción (2009)

depender de otros, sino habilidades para autoemplearse, generando puestos de trabajo, en lugar de pelearse por los escasos puestos ya existentes^x.

La estrategia dirigida al apoyo de jóvenes emprendedores se convierte en una tercera línea dentro de las políticas activas de los gobiernos en el mercado de trabajo. Debido a que es una estrategia relativamente nueva y que recién está probando su capacidad de impacto, su importancia es menor en relación con las anteriores, pero ha tenido un creciente desarrollo en la última década.

Estos programas generalmente se han derivado de otros destinados al fomento de la pequeña y micro-empresa. El foco en los jóvenes se sustenta, por un lado, en la gravedad del problema de empleo en este segmento y, por otro lado, en la idea de que si las habilidades empresariales pueden aprenderse, entonces los jóvenes deben tener mayor facilidad para absorberlas que los adultos.

Una virtud adicional de este tipo de intervención es que su impacto potencial en el empleo es mayor, porque los puestos de trabajo que se generen tenderán menos a desplazar a otros trabajadores y, por el contrario, contribuirán a crear empleos adicionales.

Una primera mirada acerca de la diversidad de propuestas^{xi} de apoyo y fomento a los micro emprendimientos revela diferencias acerca de cómo se definen los mismos de ahí que tampoco existe una percepción unívoca de que es un emprendedor. En general, se lo percibe como la persona que enfrenta el reto de crear, inventar o descubrir nuevas formas de hacer las cosas, para lograr un determinado objetivo.

Este objetivo puede ser filantrópico, ecológico o empresarial, entre otros. A los fines de la presente investigación, haremos referencia a los emprendedores jóvenes que persiguen fines de lucro a través de los emprendimientos que llevan adelante.

Otra tensión que continúa vigente en este tipo de líneas de trabajo tiene como eje de análisis si los sujetos son emprendedores “naturales” o, ante la falta

Galardo, V; Irigoyen, M; Virido, A; Yovan, M; Lo subjetivo de los proyectos de incubadoras de empresas sociales de producción (2009)

de demanda de empleo, es la salida transitoria que encuentran para proveerse de ingresos.

Una tercera opción es la que presente al autoempleo como el único camino posible para la supervivencia de los jóvenes en situación de pobreza. La razón de esta diversidad parece encontrarse en la representación que las distintas corrientes tienen acerca de quiénes son sus destinatarios: los jóvenes^{xii}. Aunque existen características, aptitudes que permiten identificar a un joven con perfil de emprendedor, entendemos que las posibilidades de esclarecer estas diferencias requieren del decir, de la palabra de los propios protagonistas, quienes, con sus posibilidades y limitaciones, vuelcan sus anhelos, expectativas y posibilidades de supervivencia en estas opciones que se les presentan.

Las políticas y los sujetos destinatarios

Las acciones de gobierno-Políticas Publicas -dirigidas a la resolución de alguna de las cuestiones socialmente problematizadas, nos permiten ver las sucesivas tomas de posición por parte del Estado frente a las mismas^{xiii} Desde esta perspectiva, un análisis de las políticas dirigidas a la problemática del desempleo en los jóvenes nos permitirá ejercer no solo un análisis de “las acciones concatenadas, a fin de indagar acerca del papel que cumplen los agentes políticos en la elaboración y ejecución de las políticas públicas, sino también acerca del sujeto al cual están dirigidas las mismas.”^{xiv}

Consideramos que sería certero incluir desde la formulación de políticas públicas un nuevo enfoque que incluya la posibilidad que representa la creación y consolidación de experiencias de incubadoras de empresas sociales para el desempleo juvenil.

Definimos a la política pública como un ciclo de eventos concatenados. Identificando sucintamente cinco etapas. Estas son:

a) la definición del problema:

Comprende la distinción de valores, percepciones y aspiraciones.

b) la formulación y sanción de la política:

Es producto del resultado de las estimaciones y previsiones sobre el curso de los eventos ante distintas alternativas de acción. Y, la sanción de la política: que es el momento de decisión que da lugar a la distribución de responsabilidades, capacidades y recursos para la implementación.

c) implementación:

Son las acciones que se llevan a cabo para el logro de los objetivos propuestos. Incluye el seguimiento y monitoreo de procesos.

d) consecuencia de la política:

Son los productos generados, sus resultados y sus impactos.

e) reformulación de las políticas:

Es la consecuencia de las apreciaciones e inferencias realizadas a lo largo del proceso de implementación.

La articulación de actores sociales constituye una instancia decisiva en este proceso. La negociación entre los agentes es central a este enfoque. Es decir, la existencia de tratados y / o acuerdos en la materia sobre asuntos de interés común, que las partes no pueden obtener por si mismas. Toda negociación implica concesiones mutuas y un proceso de propuestas, contrapropuestas y regateos, con los que se busca combinar los intereses comunes y antagónicos.

Constituye otro nivel de análisis elemental a este proceso, la difusión de estándares, patrones o medidas, a fin de articular las escalas territoriales respectivas (local, regional, mundial).

La Agenda contiene el orden y la prioridad de la problemática objeto de estudio. El desempleo juvenil es incluido en la Agenda Pública, herramienta central para llevar a cabo la política pública sectorial.

En este sentido un concepto central es la articulación de escalas territoriales. Que implica un nivel de abordaje del problema a nivel: local, provincial, regional, nacional y global

Desde el Estado se han desarrollado durante las últimas décadas acciones específicas en dirección a favorecer las condiciones de inserción educativa y ocupacional de los jóvenes. Sin embargo, a pesar de tales esfuerzos, los resultados han sido y siguen siendo parciales e insuficientes, cuando no contradictorios, en cuanto a poder revertir la crisis social y laboral que afecta de manera particular a los jóvenes^{xv}

En este sentido la puesta en marcha de programas sociales del 90 en adelante tuvieron dos propósitos, hacer mas eficiente el gasto social y compensar los efectos derivados de los procesos de ajuste a través de políticas sociales específicas. Las políticas orientadas a la problemática del desempleo en los jóvenes, no están formuladas fuera de esta lógica como así tampoco su implementación.

Una formulación superadora requerirá un acuerdo entre los diversos actores involucrados, que no soslaye un aspecto intrínseco de la gestión: la correspondencia entre las políticas y el sujeto a los cuales se dirigen, en donde es difícil que coincidan todos los actores involucrados respecto a la percepción y la valoración del problema social en cuestión^{xvi}

Subjetividad Adolescente: Intereses y Preocupaciones

Al reflexionar en torno al planeamiento, implementación y/o mejoramiento de la oferta de programas y servicios para adolescentes, un aspecto central es la adecuación de esta oferta a las demandas de la población objetivo. Ahora bien, los adolescentes como población no son un grupo homogéneo y unitario (National Research Council and Institute of Medicine, 2002), lo cual implica la existencia de una demanda explícita, articulada y unívoca por parte de los adolescentes como grupo. Al considerar a los adolescentes como un grupo etéreo de gran heterogeneidad, establecer un consenso

Galardo, V; Irigoyen, M; Virido, A; Yovan, M; Lo subjetivo de los proyectos de incubadoras de empresas sociales de producción (2009)

entre ellos resulta casi imposible. Así, al incluir otros factores tales como género, nivel socioeconómico, nivel educacional, contexto geográfico, ideología política, entre otros, se hace imprescindible hablar de "adolescencias". Como plantea Duarte (2000), una concepción homogénea de la adolescencia es impracticable; sin embargo, esta concepción pareciera ser precisamente la que fundamenta la oferta programática para los jóvenes. Así, considerando que no existe una demanda unitaria y específica por parte de los y las adolescentes, su subjetividad puede constituir un factor esencial para identificar maneras pertinentes de lograr esta adecuación.

Si bien lo anterior puede parecer bastante coherente y deseable a nivel conceptual, su implementación presenta dificultades importantes. La perspectiva singular se expresa en un contexto sociocultural. Al interactuar con el contexto, el paradigma particular de cada sujeto emerge y se expresa tomando distintas formas (conductas, lenguaje, arte, formas de relación, entre otras). Esta es una dimensión. Lo anterior remite al tercer nivel o dimensión, el cual se relaciona con la manera en que cada perspectiva particular participa del entorno colectivo, en el encuentro de distintas subjetividades en un contexto sociocultural determinado

Al tomar en consideración estas dimensiones o niveles, la pregunta por la subjetividad adolescente debe necesariamente incluir también estas distinciones. Así, preguntarse por la subjetividad adolescente implica preguntar por su perspectiva o paradigma como grupo al mismo tiempo preguntarse por las formas en que esta perspectiva se manifiesta en el contexto sociocultural, como también por la manera en que esta perspectiva particular se relaciona con otras en dicho contexto. Así, si el interés se refiere a conocer la perspectiva particular de los jóvenes -en pos de poder favorecer la integración intersubjetiva-, la manera de acceder a una comprensión de esta perspectiva es a través de sus expresiones en un contexto sociocultural determinado.

La inclusión del discurso adolescente resulta central para todo programa o servicio destinado a ellos con el fin de reconocer y acoger explícitamente las demandas de este segmento de la población. Para alcanzar lo anterior, parece relevante cambiar la manera de definir la relación entre la juventud y los adultos (y en general con el mundo adulto) y la manera en que ésta se lleva a la práctica, y consiguientemente la manera en que la subjetividad adolescente es considerada en esta relación (Zeldin et al., 2000). El paradigma subjetivo, si bien puede presentar elementos comunes basados en el proceso

evolutivo, también puede presentar grandes diferencias tanto a nivel interindividual como intergrupales. Respecto del segundo nivel, usualmente la manera en que la subjetividad adolescente se expresa ha sido abordada como "cultura juvenil". No obstante, al momento de concretizar dicha cultura en programa para jóvenes en pos de su desarrollo, la amplitud e inespecificidad de este concepto implica la necesidad de encontrar indicadores operacionalizables de esta subjetividad -sus preocupaciones, preguntas, demandas y sueños, entre otros-

Algunas investigaciones que han abordado la pregunta respecto de la subjetividad directamente hablando con adolescentes.

La percepción juvenil de la precariedad y su actitud ante el trabajo y su experiencia socio laboral. .Sus condiciones socio laborales y de empleo. Cómo se expresan los jóvenes respecto a la inseguridad del empleo y cuál es su grado de conciencia sobre este problema de la precariedad laboral... Se valoran los procesos de socialización laboral y su relación con la subjetividad de los jóvenes trabajadores? Se tratan varios aspectos: los procesos que inciden en la experiencia socio laboral de los jóvenes, el identidades juveniles, el significado y ambivalencia del trabajo y su relación con la subjetividad de los jóvenes y, finalmente, las experiencias socio laborales juvenil y sus discursos ante el trabajo adolescente la han operacionalizado en términos de preocupaciones adolescentes. Si el interés consiste en informar a los distintos programas y servicios para jóvenes respecto de cómo lograr un mejor ajuste entre oferta y demanda de apoyo, identificar las preocupaciones adolescentes resulta pertinente. De Meer (1985, citado en Darley, Glucksberg & Kinchla, 1988)

Las incubadoras de empresas

En los países latinoamericanos, las incubadoras surgieron a mediados de la década de los `80, alcanzando un crecimiento sustancial en los `90. Como sucede con frecuencia, el traslado de las experiencias de los países industrializados a los latinoamericanos ha sido incompleto y no siempre validado ni adaptado a las circunstancias de la región. A excepción de Brasil, pocas son las reflexiones teóricas en esta materia. Todas las experiencias de la región son de reciente data, por lo que es prematuro concluir sobre el éxito o fracaso de las mismas.

Galardo, V; Irigoyen, M; Virido, A; Yovan, M; Lo subjetivo de los proyectos de incubadoras de empresas sociales de producción (2009)

Las incubadoras de empresas sociales albergan a grupos emprendedores al tiempo que intervienen en las etapas iniciales del proyecto productivo. Su tarea principal es proporcionar a los futuros empresarios de alguno o todos los recursos y servicios necesarios para poner la organización en funcionamiento. Las incubadoras pueden ser tecnológicas, artísticas, comerciales, de servicios o industriales, urbanas, suburbanas o rurales, etc.^{xvii} Si bien las empresas sociales productivas han mostrado buenos resultados en el campo de la inserción socio-laboral de grupos de jóvenes vulnerables, su sustentabilidad se hace muy difícil si no cuenta con apoyo y acompañamiento. En la alta mortandad de estas iniciativas inciden numerosos factores tales como déficit de financiación, débiles lazos asociativos, falta de planes de negocios, entre otros.^{xviii}

En lo que respecta a la experiencia argentina, la institución que nuclea a las incubadoras es la Asociación de Incubadoras de Empresas, Parques y Polos Tecnológicos de Argentina (AIPyPT) creada en 1999: Su misión es la de crear, desarrollar y fortalecer incubadoras de empresas, parques y polos tecnológicos que contribuyan a aumentar el número de emprendimientos innovadores, de empleos y a generar y distribuir más riqueza.

La AIPyPT tiene diferentes niveles de avance en la incubación entre ellos encontramos: la empresa incubada, la empresa graduada y finalmente la empresa radicada.

Una empresa incubada: es una empresa que luego de un proceso de evaluación y selección, y mediante la firma de un contrato, es instalada durante un cierto término en una incubadora de empresas. Puede ser también incubada en forma virtual o extramuros.

La empresa graduada: es aquella que pasó por un proceso de incubación y que luego de una evaluación egresa de la incubadora para instalarse en el mercado, habiendo cumplido con el período de permanencia.

Luego están las empresas radicadas: que es la empresa que luego de un proceso de evaluación y selección, y mediante la firma de un contrato, es instalada en un parque tecnológico.

Finalmente están las empresas vinculadas o asociadas: que son las empresas a las que una incubadora, parque o polo tecnológico le brinda servicios de diverso tipo en forma sistemática o habitual (y que no se encuentra ni incubada ni radicada) o que puede formar parte de la figura jurídica de la incubadora, parque o polo tecnológico (por ejemplo los polos tecnológicos conformados principalmente por empresas).

En este momento la Asociación de Incubadoras de Empresas Parques y Polos tecnológicos cuenta con 52 socios total país ,33 incubadoras de empresas, 7 parques tecnológicos, 5 polos tecnológicos y 6 individuales. ^{xix}

La participación de las universidades en la incubación de empresas

De acuerdo a datos de la misma asociación; para el año 2000; la participación relativa de las universidades es de 57%, la de municipios de 14% y la de asociaciones del 29%. Entre las universidad vinculadas a la incubación de empresas se encuentran: la Universidad Nacional de Luján (INCUEI), La Universidad de Buenos Aires a través de UBATEC S.A e INCUBACEN; Universidad Tecnológica Nacional; la Universidad Nacional de Cuyo; la Universidad nacional de litoral;, la Universidad Nacional de Córdoba y la Facultad Regional Córdoba de la Universidad Tecnológica Nacional que conjuntamente con la Municipalidad de Córdoba impulsaron la creación de la Fundación Incubadora de Empresas (FIE) y la Universidad Nacional de La Matanza.

La participación de los gobiernos locales

En el último tiempo, diversos Municipios que emprendieron procesos de desarrollo local han apoyado este tipo de incubadoras de producción mediante la creación de áreas o institutos de gobierno específicos. En el caso de La Matanza, en el marco del Plan Estratégico Local Municipal (PELM), El Instituto Municipal de

Desarrollo Económico Social (IMDES) proyecta la creación de una Incubadora de Empresas en la Localidad de González Catán. El Programa, que actualmente está en fase preliminar de ejecución, está dirigido al desarrollo de nuevas empresas o de reciente creación, a la que se proveerá de ventajas sustanciales en servicios básicos, técnicos y profesionales. En dicho proyecto participa la UNLAM a través de la Secretaría de Extensión Universitaria, proceso al que también pretendemos aportar con nuestra investigación.

Experiencia en la UNLAM

La UNLAM^{xx} actualmente está proyectando poner en marcha una incubadora de empresas. Ésta iniciativa parte de una visión que prioriza la ética y la responsabilidad empresaria con el medio local y regional en los negocios.

Dentro del ámbito de la UNLAM la incubadora se concibe como un ámbito de apoyo científico y tecnológico para emprendedores tanto de la comunidad académica como local.

Actualmente este proyecto de incubadora ya tiene dos vertientes, una industrial y una social. La vertiente industrial ya experimentó un proyecto piloto denominado “Desarrollo de un variador vectorial de Velocidad de motores trifásicos”. El mismo vinculó a alumnos de la UNLAM y becarios los cuales fueron coordinados por el Departamento de Ingeniería y la Secretaría de Extensión Universitaria.(SEU)

En la vertiente social actualmente se está acompañando con tutorías a micro emprendimientos de mujeres costureras. El material para el desarrollo de su labor lo entrega el Ministerio de Trabajo y la UNLAM, a través de la Secretaría de Extensión Universitaria y el Departamento de Económicas, realiza el monitoreo de esos emprendimientos.

Recientemente, la UNLaM ha sido seleccionada por la Comisión de Investigaciones Científicas de la provincia de Bs. As como la encargada de realizar el seguimiento de un grupo de empresas tecnológicas.

Proceso de incubación

Las incubadoras de empresas tienen como propósito brindar el soporte necesario para que Ideas-Proyecto puedan convertirse en empresas exitosas, viables y autosuficientes, capaces de colaborar con el crecimiento de la I región y el país.

A objeto de aumentar las posibilidades de éxito de los emprendedores, se pretende generar un sistema de apoyo adecuado y orientado a la situación actual de su idea innovadora de negocio. Los emprendedores podrán inscribirse e ingresar a la Incubadora de Negocios Arturo Prat en dos etapas, donde cada uno de ellas requiere diferentes grados de desarrollo y avance de los proyectos.

Etapas del proceso de incubación



Selección

El proceso comienza con la búsqueda mediante canales de difusión y que de manera conjunta con las actividades de sensibilización, logren captar y luego identificar posibles emprendedores. Luego, quienes deseen dar el siguiente paso ingresan al proceso de Preselección, mediante el envío de un formulario que describe su idea de negocio y perfil emprendedor y el Currículo Vitae de cada persona o miembros que participan en el proyecto.

El gerente y los ejecutivos de proyectos evalúan dicha documentación y preseleccionan aquellos emprendedores que realizarán una presentación al Comité Evaluador. Finalmente, los proyectos que aprueban, ingresan a la etapa de Preincubación.

Preincubación

Es la fase inicial del proceso de incubación de empresas. En esta etapa los emprendedores elaboran su plan de negocios y reciben la capacitación necesaria, para que posteriormente, puedan realizar la puesta en marcha definitiva en la etapa de incubación. La Preincubación tiende a fortalecer la calidad de los emprendimientos en su etapa más temprana, brindando a los emprendedores innovadores apoyos para planificar el desarrollo exitoso de oportunidades de negocios.

Incubación

En esta etapa se desarrolla en detalle el plan de negocios, con el apoyo experimentado del staff de la incubadora. Es la fase de desarrollo del negocio, donde la asesoría constituye el pilar del proceso de incubación. En esta etapa los incubados realizan el desarrollo de los productos o servicios innovadores, realizan las mejoras para la implementación y ejecución del plan de negocios, realizando las inversiones necesarias para iniciar la operación y la actividad comercial. Así también, reciben capacitación específica en temas de relevancia para la gestión de su negocio; en especial aspectos de liderazgo emprendedor y elementos

gestión de empresas, de modo prepararlos para el momento de la salida del ambiente protegido de la incubadora.

Postincubación y seguimiento

Los emprendedores que prosiguieron con las etapas de preincubación e incubación, al cabo de un período de dos años aproximadamente, deberían alcanzar el grado de madurez necesario para graduarse e insertarse en el mundo empresarial.

Para graduarse, es fundamental que haya cumplido al menos las siguientes etapas de crecimiento:

- a) Definición explícita de sus productos y/o servicios
- b) Factibilidad técnica y comercial validada.
- c) Primeras ventas ya realizadas.
- d) Plan de negocios revisado y en ejecución.
- e) Programa preparado para recibir aportes de capital o socios estratégicos expertos en el tema.

Cuando esto ocurre, se inicia un proceso de seguimiento por parte de la incubadora, de modo que la nueva empresa no se desvincula totalmente. Así, puede seguir requiriendo consejo y usando los servicios de la incubadora, aunque en condiciones diferentes a las de la etapa de incubación y pagando por los servicios recibidos a precios más cercanos al mercado.

A partir de la lectura y análisis de diferentes modelos o propuestas de incubación de empresas encontramos una preeminencia en la atención y acompañamiento en el desarrollo de procesos, instrumentos, herramientas que hacen al crecimiento, perfeccionamiento y despegue de los aspectos tecnológicos, comerciales y todos aquellos vinculados al crecimiento económico de la empresa.

Conclusiones y sugerencias

Esta investigación pretende ser un aporte que para aquellos actores sociales comprometidos en el diseño de políticas públicas para tratar la problemática del desempleo juvenil.

Como investigadores de esta problemática social pretendemos “hacer visible” un aspecto fundamental del sujeto juventud: la importancia de los condicionamientos propios de cada sujeto: su subjetividad.

Para nosotros la inclusión de la dimensión subjetiva en la definición del problema de desempleo juvenil amplía el horizonte de eficacia de las políticas con éste fin.

Desde nuestra perspectiva sugerimos:

En primera instancia, la diferenciación del sujeto al cual están destinadas las políticas públicas de desempleo. En este sentido consideramos que puede ser positivo un estudio interdisciplinario de la población destinataria de las políticas que incluya un relevamiento de las condiciones de accesibilidad de los sujetos.

En segunda instancia proponemos el diseño de políticas por municipio ya que como todos sabemos la realidad de los jóvenes puede diferir en gran escala entre una región de la provincia y otra. En este sentido nos parece fundamental hacer partícipes a las organizaciones sociales barriales y a las escuelas como centros de información y propagación de oportunidades para estos jóvenes.

En tercera instancia sería oportuno crear una base de datos a nivel nacional que permita llevar adelante la evaluación de éstas políticas.

BIBLIOGRAFÍA Y NOTAS

- ⁱ OIT, Tendencias mundiales del empleo juvenil. Ginebra, 2004
- ⁱⁱ SALVIA, A y TUÑÓN, I; “Jóvenes excluidos y políticas fallidas de inserción laboral e inclusión social” s/f
- ⁱⁱⁱ BAANANTE, M; Los emprendimientos juveniles en América latina. ¿una respuesta ante las dificultades de empleo?; 2004.
- ^{iv} NEFFA; J.C; Teorías económicas sobre el mercado de trabajo: I. Marxistas y Keynesianos; pag.7
- ^v Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social; Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales; Diagnóstico del desempleo juvenil; 2005.; Pág.178.
- ^{vi} Ibid, 179.
- ^{vii} Ibid, 180.
- ^{viii} Baanante, M; 2004; Pág. 30
- ^{ix} ibid; 30
- ^x Ibid, 34
- ^{xi} Considerando el objeto de investigación de este trabajo, las vertientes más relevantes son las iniciativas de fomento de emprendimientos lucrativos de base tecnológica y las de apoyo a emprendimientos sociales de base productiva. Los del primer tipo, generalmente conllevan la producción de bienes y/o servicios destinados a un sector productivo muy específico, con un alto valor agregado y con reducida capacidad de incorporar emprendedores o trabajadores con bajo nivel educativo. En el otro caso, en un mayoría producen bienes y/o servicios que no contienen un valor agregado elevado; los instrumentos y tecnologías de producción son expansivas en trabajo poco calificada.
- ^{xii} A lo largo del trabajo se evidencia la dificultad existen en la conceptualización acerca de los jóvenes: franja etaria que los incluye; figura jurídica que los representa; legislación que define acciones gubernamentales destinadas a ellos, etc.
- ^{xiii} OSZLAK: (1997) Pág.: 72.
- ^{xiv} LAGROYE (1993); Pág.454.
- ^{xv} SALVIA, A y TUÑÓN, I; “Jóvenes excluidos y políticas fallidas de inserción laboral e inclusión social” s/f
- ^{xvi} Oszlack y O Donell(1976) Pág.: .116
- ^{xvii} ALONSO, R(1998); “Incubadoras de empresas: generación de trabajo y recursos genuinos”, ponencia del XII Congreso Latinoamericano sobre Espíritu Empresarial- Área: Incubación de Empresas de base tecnológica y Parques Tecnológicos. Costa Rica, Noviembre 9 al 11 de 1998
- ^{xviii} BERNATENE, M; MOLINARI; G; MURACA; T y otros, “coordinación y seguimiento de micro emprendimientos productivos. Modelo alternativo a los tutorados del PNUD en Argentina. 2007
- ^{xix} Información obtenida de www.aipypt.org.ar/
- ^{xx} Agradecemos la información ofrecida por la Dra. Elizabeth Pirker, actual responsable del proyecto de incubadoras de empresas en la UNLaM